

EL DÍA DE LA NUTRIÓLOGA Y DEL NUTRIÓLOGO: 27 de enero

Sara Elena Pérez Gil*

Buenos días, agradezco la invitación que me hizo la *Asociación Mexicana de Nutriología* para venir el día de hoy a platicar un poco sobre los orígenes del día de la nutrióloga y del nutriólogo. Quiero aclarar que debido a mi deformación o formación, como ustedes quieran llamarle, de analizar casi todos los temas u objetos de estudio a través de la categoría y la perspectiva de género, siempre hago una distinción entre las mujeres y los hombres, ya que alrededor del 85 % del personal que trabajamos en las áreas de alimentación y nutrición somos mujeres, por lo que no estoy de acuerdo en utilizar la palabra nutriólogo, sino comenzar siempre hablando del sexo femenino.

Para lograr mi objetivo, esto es, que ustedes conozcan desde cuándo y por qué se celebra este día, he dividido la presentación en tres apartados. En el primero hago un recorrido muy rápido acerca de la evolución de la Nutriología y para ello recurrí al texto del Dr. José Quintín Olascoaga titulado *Dietética. Tomo I. Nutrición normal* en el que en su primer capítulo nos habla de la evolución de la nutriología y de la nutrición; posteriormente hago una breve mención de la primera escuela

de nutrición en México, donde yo estudié la carrera de nutrición, y por último *atterrizaré* en cómo un grupo de nutricionistas en salud pública egresadas de la *Escuela de Salud Pública* decidimos formar la *Asociación Mexicana de Nutrición*, cuyo registro ante la *Secretaría de Relaciones Exteriores* fue el 27 de enero de 1975, fecha en que decidimos celebrar el día de la nutricionista, término que al parecer a muchas y a muchos los pone nerviosos, pues consideran que es un nivel técnico. Quiero aclarar que la palabra nutricionista no es sinónimo de técnica en nutrición, sino que fue el término que a finales de los sesentas y en los años setentas y ochentas era el que designaba a aquellas profesionistas, que después de la preparatoria estudiaban la carrera de nutrición para formar parte del personal de los *Servicios Coordinados de Salud Pública* de aquella época. Sobre este punto me detendré más tarde.

Evolución de la nutriología

No voy a abordar lo que Olascoaga denominó la dietética empírica ni científica, ni es mi propósito discutir acerca de si este autor tenía razón o no, o que podamos estar de acuerdo con su clasificación, parto de que es de los pocos

* Investigadora del Departamento de Estudios Experimentales y Rurales, y Herlinda Madrigal, jefa del Departamento de Vigilancia Epidemiológica de la Dirección de Nutrición del INNSZ.

textos de los padres de la nutrición y dietética del siglo XX que escribieron al respecto. Me voy a abocar más a lo que Olascoaga menciona como nutriología médica y social, veamos: este autor señala al Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones de 1920, como la organización que fijó las bases para los estudios sociales de la alimentación y que sirvieron de base para los trabajos desarrollados por la Sección de Investigación de la Alimentación Popular de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en 1936. En 1943, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Alimentación y Agricultura, hizo varias consideraciones y recomendaciones sobre el hambre y la alimentación. Sobresalen algunos trabajos y el Primer Congreso Nacional de Higiene Rural celebrado en Morelia en 1935 en donde se anuncia la creación de un Instituto Nacional que se ocuparía del estudio de los problemas relativos a la alimentación de la población mexicana.

Tal y como lo señala Olascoaga, las primeras actividades nutriológicas se realizaron en la Oficina General de Higiene de la Alimentación de la SSA que a través de los años se transformó primero, en la Comisión Nacional de Alimentación y en Instituto Nacional de Nutriología en 1942. En octubre de 1946 se inauguró el *Hospital de Enfermedades de la Nutrición* dirigido por su creador el Dr. Salvador Zubirán, este instituto junto con el *Hospital infantil*, el *Instituto Nacional de Cardiología* y el *Hospital de la raza* fueron los primeros hospitales en México que organizaron servicios de dietología.

Hasta aquí me detengo en estos aspectos históricos de la nutriología en México porque me parece importante destacar otro aspecto que es el de las y los especialistas de la nutrición

y la dietética. Para Olascoaga, los especialistas son los nutriólogos, es decir, los médicos especializados en los aspectos dietéticos y en la nutrición en la población; los dietólogos que son los médicos especializados en dietética normal y dietoterapéutica y que dirigen los servicios de nutrición en los hospitales; las nutricionistas, profesionistas preparadas para auxiliar a los nutriólogos y las dietistas para auxiliar a los dietólogos. Quiero que se ubiquen en el momento en que el Dr. Olascoaga escribe su libro, pues la primera edición es de 1950, en esta época nadie hablaba, por lo menos en México, de licenciadas o licenciados en nutrición y es obvio que dentro del *Modelo Médico Hegemónico* de aquel momento, los médicos eran la cabeza de todas las actividades relacionadas con la enfermedad, pues tampoco se hablaba del proceso salud-enfermedad-atención como se hace ahora.

Me parece relevante remitirme al pasado, pues para muchos y muchas nutriólogas, los trabajos de nutrición comenzaron a raíz de los primeros egresados de la licenciatura en nutrición de la Universidad Iberoamericana, creencia totalmente falsa, pues antes de las licenciadas y licenciados de esta universidad, la investigación y las acciones de intervención en esta temática ya se venían desarrollando desde la década de los años cuarenta por médicos nutriólogos y dietistas y, posteriormente por nutricionistas. Con objeto de ampliar lo anterior, en septiembre de 1972 se llevó a cabo el *Noveno Congreso Internacional de Nutrición* en México y estuvo a cargo del Dr. Adolfo Chávez, y por consiguiente de todos aquéllos que en esa época trabajábamos en lo que era la División de Nutrición de este Instituto, que no rebasábamos la cifra de 35 personas, entre médicos, nutricionistas, técnicas en

nutrición, químicos, bioquímicos. Pues bien, en ese congreso, los estudiantes inscritos en la licenciatura de Nutrición de la Universidad Iberoamericana, colaboraron en la parte logística del evento, mientras que un sinnúmero de nutricionistas de diversos países de Latinoamérica ya estábamos presentando ponencias sobre resultados de investigaciones en las que participábamos en ese momento como investigadoras adjuntas. Me parece que en 1976 comenzaron a egresar los primeros licenciados en Nutrición de la Universidad Iberoamericana.

Hago un paréntesis para comentar que la enseñanza de la dietética fue muy importante en México: en 1944 se entrena a las primeras dietistas del Hospital Infantil y en 1954 se inician los cursos regulares para formar dietistas en el *Instituto Nacional de Cardiología*, los que dieron lugar a la *Escuela de Nutriología y Dietética* del *Instituto Nacional de Nutriología* y a la escuela de dietistas en el *Hospital Colonia de los Ferrocarriles Nacionales de México*. Considero necesario resaltar la importancia que ha tenido la dietista en el campo de la nutrición, pues al parecer en la actualidad, varias nutriólogas y nutriólogos se sienten ofendidos cuando alguna persona los llama dietistas. Yo las y los invito a que reflexionen sobre el papel que este personal ha cumplido, ya que fue la dietética el inicio de lo que hoy es la nutrición en México.

Escuela de Salud Pública de México

La escuela de *Salud Pública* de México tuvo sus inicios en 1922, sin embargo, para fines de esta presentación me remitiré a la década de los años sesenta que fue la época en que comenzó a funcionar la carrera de nutricionistas. No obstante, me parece necesario

resaltar que las denominaciones de la escuela han sido varias: comenzó como *Escuela de salubridad*, pasó por *Escuela de salubridad e higiene*, *Facultad de Ciencias Sanitarias y Asistenciales*, *Escuela de Salud Pública* hasta *Instituto Nacional de Salud Pública* y *Escuela de Salud Pública de México*.

La carrera de nutricionistas fue un campo nuevo, cuyo objetivo fue capacitar al personal en el área de dietética y nutrición para trabajar a nivel poblacional, sin embargo, también estaban capacitadas para trabajar en hospitales, comedores, como profesoras en las escuelas de trabajo social, enfermería y técnicas en nutrición, entre otras. La primera generación de nutricionistas, a nivel profesional egresó a fines de 1965 y la última en 1978. Quiero ampliar un punto que párrafos arriba mencioné y que es el siguiente, para algunos y algunas profesionistas en esta área, –no entiendo por qué– la primera escuela de nutrición a nivel profesional fue la Universidad Iberoamericana, o sea, en pocas palabras, Herlinda y yo, *no existimos*. Una cosa es que a nosotras como egresadas de la *Escuela de Salud Pública* nos hayan dado un título de Nutricionistas en Salud Pública y otra es que a las y a los chicos de la Ibero les hayan comenzado a dar el título de Licenciados en Nutrición. Aunque me parece obvio, quiero insistir que nosotras no somos las responsables de que en la época en que estudiamos esa carrera y nos graduamos, el título haya sido el de nutricionistas, como en la actualidad se continúa dando en varios países de América Latina. Cada momento histórico es distinto y los currícula académicas también cambian. Habría que preguntar a los diversos profesionistas de una carrera, cómo han cambiado sus títulos a través de los años y para no ir tan lejos, pensemos en los médicos

y enfermeras. Es un hecho que en el momento actual, el término de *Licenciado* o *Licenciada* es el que se utiliza, al menos en este país, para designar a todo aquél que cumplió con los requisitos de una licenciatura, pero anteriormente, no era así. Cabe mencionar en este momento que la misma licenciatura en nutrición de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco desde hace como tres años, cambió el título a *Licenciadas* y *Licenciados* en *Nutrición Humana* y esto no significa que la carrera sea mejor que la que se daba antes, cuando no se le había agregado el término *Humana*. Varias nutricionistas egresadas de la *Escuela de Salud Pública* estudiamos maestrías y doctorados y somos investigadoras en diversos centros y pertenecemos al *Sistema Nacional de Investigadores*.

Resalto además, que fuimos las nutricionistas de este Instituto, junto con algunas otras colegas que laboraban en la *Secretaría de Salud y Asistencia* quiénes después de varios años de *lucha*, logramos varios cambios relacionados con la carrera de nutricionistas y puestos de trabajo. 1) No recuerdo exactamente las fechas, pero conseguimos que la carrera fuera considerada como profesión, al igual que la del médico cirujano, médico veterinario, químico, biólogo, antropólogo, entre otras. Y el Instituto de Nutrición, fue de las primeras instituciones que nos comenzaron a pagar como profesionistas. 2) Logramos también que la *Dirección General de Profesiones*, nos diera cédula profesional en 1974; y 3) en 1983, las nutricionistas de este Instituto, junto con otros profesionistas luchamos y conseguimos que nos dieran el nivel de investigadoras. Herlinda y yo fuimos las primeras investigadoras-nutricionistas de los *Institutos Nacionales de Salud*. Antes de ese año, únicamente los

médicos cirujanos podían aspirar a ser investigadores en los Institutos Nacionales y en otras dependencias gubernamentales y centros de investigación. Y repito, todo esto lo logramos las nutricionistas. Disculpen que insista tanto en el papel que hemos jugado las nutricionistas egresadas de la Escuela de Salud Pública de México, pero en los dos libros publicados por la *Asociación Mexicana de Miembros de Facultades y Escuelas de Nutrición, A.C.*, nosotras aparecemos como personal técnico no profesionista, y cualquier persona después de leer esos libros, se queda con la impresión de que los trabajos de nutrición y alimentación nacieron con las y los egresados de la Universidad Iberoamericana, situación que no es del todo cierta. Me parece que debemos tener memoria histórica y reconocer a los padres de la nutrición, como son los doctores, Federico Gómez, José Quintín Olascoaga, Rafael Ramos Galván, Adolfo Chávez, Silvestre Frenk, Joaquín Cravioto, entre otros y a las nutricionistas Miriam Chávez, Lucía Leroux, Mercedes Hernández, entre otras, que fueron los y las pioneras en los estudios de nutrición y alimentación en México, así como a los antropólogos, entre los que destacan, Guillermo Bonfil y Ricardo Bogrand, que junto con el personal de salud, se dedicaron a estudiar, desde una mirada sociocultural, los problemas nutricionales y alimentarios en el país.

Hasta aquí, lo que he pretendido, es hacer un breve recuento de cómo ha surgido la carrera de nutrición en México y de todos los obstáculos que hemos tenido que enfrentar las *viejas nutricionistas* para estar en el lugar que ahora estamos, y no sólo nosotras, sino todas y todos ustedes. Finalmente hablaré sobre el surgimiento del día de la nutricionista. Veamos.

El día de la nutricionista

A fines de la década de los sesentas y principios de los setentas, el número de egresadas de la *Escuela de Nutrición de la Escuela de Salud Pública*, éramos muy pocas; por generación, no egresábamos más de 8 personas, así es que para 1974, si éramos 100, creo que éramos *muchas*. Pues bien, no recuerdo todos los nombres de las compañeras que en 1974 se nos ocurrió organizarnos para formar una Asociación, pues la única que existía en aquel momento parecida a la que queríamos formar era la de *Dietistas* dirigida por Alma Dueñas. Ya no recuerdo cuántas nutricionistas fuimos las pioneras en la formación de la *Asociación Mexicana de Nutrición* que así la llamamos. Fueron innumerables reuniones las que tuvimos en diversos lugares para ponernos de acuerdo en los estatutos, objetivos, actividades, programas, requisitos de entrada y todo lo que conlleva organizar una asociación. No éramos muchas las nutricionistas, yo creo que si hablamos de 15, exagero, pero todas estábamos muy comprometidas con la Asociación que estábamos formando, y muy entusiasmadas por todos los planes que teníamos en puerta. Cuando tuvimos todo organizado, llevamos los papeles requeridos por la *Secretaría de Relaciones Exteriores*, que era la instancia adecuada para dar de alta las sociedades o asociaciones en aquella época, no tengo idea si en la actualidad se sigan los mismos procedimientos, pero cumplimos con todo. En una reunión nombramos nuestra mesa directiva, yo quedé como Presidenta y Herlinda como Tesorera y el resto como vicepresidente, secretaria y vocales. Si mal no recuerdo la duración de las mesas directivas era de dos años.

Pues bien, el 27 de enero de 1975 nos dieron de alta, es decir quedamos registradas ante *Relaciones Exteriores* y lo celebramos con una comida; en ella decidimos que ese día sería el *día de la nutricionista*, y quiero que quedé claro, nunca hablamos de nutriólogas, pues ese término sólo se daba a las y a los médicos especialistas en nutrición, como ya mencioné párrafos más arriba. Los primeros años, únicamente nosotras nos celebrábamos y poco a poco, la celebración de ese día se fue estableciendo dentro del *Instituto de Nutrición*, de la *Secretaría de Salubridad* del D.F. y los *Servicios Coordinados de Salud Pública* en los estados, donde trabajaban las primeras nutricionistas egresadas de la Escuela. ¿Cómo llegó este día a denominarse día del nutriólogo? No lo recuerdo... De pronto aquí en el Instituto y en otras sociedades y asociaciones relacionadas con la nutrición se comenzó a hablar del día del nutriólogo y se iniciaron las celebraciones, en un principio, había una comida especial para todo el personal de nutrición y de dietología que trabajábamos aquí y después los diversos grupos, asociaciones y universidades, también comenzaron a celebrar este día. Lo más curioso es que somos muy pocas personas las que sabemos cómo surgió la idea de celebrar el 27 de enero como el día de la nutricionista, nutrióloga o nutriólogo. A mi en una ocasión profesoras de una universidad, no digo el nombre, me dijeron que era porque ese día lo celebraban en Estados Unidos...

No quiero terminar esta plática sin mencionar que el día de hoy, además de este congreso, se celebrará por la tarde un sorteo de la *Lotería Nacional* Conmemorativo al *día del nutriólogo* en el recinto de la misma lotería.

Hace 38 años, cuando decidimos que el 27 de enero íbamos a celebrar el día de la nutricionista, jamás nos imaginamos la relevancia que iba a tener este profesional.

Así pues, ¡felicidades a todas y a todos!

Aquí termino este brevísimo recorrido por la profesión de la nutricionista, nutrióloga y nutriólogo en México y de cómo surgió la idea de tener un día dedicado a nosotras.

Muchas gracias por su atención.

27 de
enero
DÍA DEL
NU
TRIÓ
LO
GO

